

Paso 1 **Lectio**: ¿Qué dice el texto? Atiende todos los detalles posibles. Imagina la escena. Destaca todos los elementos que llaman la atención o te son muy significativos. Disfruta de la lectura atenta. Toma nota de todo lo que adviertas.



*Zure HITZA:
nire bizitza*

(20/12/2015) IV Adviento (C)

Oración / Otoitza

Paso 2 **Meditatio**: ¿Qué me dice Dios a través del texto? Atiende a tu interior. A las mociones (movimientos) y emociones que sientes. ¿Algún aspecto te parece dirigido por Dios a tu persona, a tu situación, a alguna de tus dimensiones?

Paso 3 **Oratio**: ¿Qué le dices a Dios gracias a este texto? ¿Qué te mueve a decirle? ¿Petición, alabanza, acción de gracias, perdón, ayuda, entusiasmo, compromiso? Habla con Dios...

Paso 4 **Actio**: ¿A qué te compromete el texto? ¿Qué ha movido la oración en tu interior? ¿Qué enseñanza encuentras? ¿Cómo hacer efectiva esa enseñanza?

Oh Dios Padre:

“Tanto amaste a la humanidad que nos enviaste a tu Hijo hasta hacerse hombre como nosotros”.

Nos preparamos a celebrar su venida, anunciado por tus profetas de Israel y gestado en el seno de María de Nazaret.

Te pedimos que tu Espíritu nos haga comprender la gran Nueva de su nacimiento.

- Que penetre la oscuridad de nuestro corazón con su luz radiante y nos ensanche el corazón.
- Que llene de esperanza y amor a tantos hombres y mujeres que sufren y lloran a lo ancho del mundo.
- Que inspire un gran deseo de paz y justicia en los pueblos y nos haga trabajar para conseguirlos. ASÍ SEA.

Lucas 1,39-45

«³⁹Entonces, *levantándose (anastasa)* **María** en aquellos días, se fue con *prontitud* a la región montañosa, a una ciudad de Judá; ⁴⁰y entró en la casa de Zacarías y *saludó* a **Isabel**.

⁴¹Y sucedió que en cuanto **Isabel** oyó el *saludo* de **María**, **saltó la criatura en su seno**; y fue *llenada de Espíritu Santo Isabel* ⁴²y exclamó a grandes gritos y dijo:

“*¡Bendita* tú entre las mujeres y *bendito* el fruto de tu **seno**! ⁴³y ¿de dónde a mí esto: que venga la madre de mi **Señor** a mí? ⁴⁴Porque he aquí que cuando llegó la voz de tu *saludo* a mis oídos, **saltó de gozo la criatura en mi seno**. ⁴⁵Y *¡feliz* la que *ha creído* que *llegarán a su fin* las cosas que le fueron dichas de parte del **Señor**”».

¡PALABRA DEL SEÑOR!

CONTEXTO

Este evangelio es el punto central del tríptico que se inserta en la presentación de Juan Bautista: entre el anuncio del nacimiento de Juan (1,5-25) y el nacimiento de Juan (1,57-58). En medio, tres escenas *marianas*: la anunciación (1,26-38, evangelio proclamado en la fiesta de la Inmaculada), la visitación (1,39-45), el cántico de María o *Magnificat* (1,46-56). El texto es, pues, la **primera reacción** de María tras la anunciación, y por eso es muy importante el verbo que no aparece en la traducción litúrgica: María *se levantó* (verbo *anistemi*, término técnico de *resucitar*). María es ya una *nueva criatura* que actúa como portadora de la salvación de Dios.

TEXTO

Tiene tres partes: a) La reacción de María después del anuncio del ángel consiste en *levantarse* e ir *con prontitud* a visitar a su prima Isabel (vv. 39-40); b) las consecuencias del saludo de María a Isabel: reacción en la criatura y en la madre (vv. 41-42a); c) la exclamación de Isabel (vv. 42b-45): la traducción litúrgica de la última frase cambia ligeramente el sentido del texto, puesto que en ella el cumplimiento de las palabras del

Señor es una acción de fe de Isabel, mientras que en el texto original la acción de fe es de María.

ELEMENTOS A DESTACAR

► Si de verdad se escucha la Palabra de Dios, transmitida a María por medio del ángel, entonces hay que **levantarse y partir**. Todo el movimiento de la perícopa parte de la escucha de María y de su respuesta afirmativa a colaborar en el plan de Dios. El viaje de Galilea a Judea evoca el **viaje misionero** de todo creyente que escucha la Palabra y quiere ser instrumento de Dios para la salvación. Un movimiento hecho con **prontitud**, porque nada hay más importante.

► El saludo de María provoca de inmediato dos reacciones: salta (lit. brinca) la criatura en el seno de Isabel y ésta se llena de Espíritu Santo para exclamar. Recordemos que Juan era la **voz** de la Palabra y ahora la **voz** de María lleva a Isabel a reconocer la salvación de Dios. Y nuestra propia **voz** ¿es voz de la Palabra? ¿qué consecuencias acarrea? ¿qué transmite?

► ‘Bendita’, ‘feliz’ son los adjetivos con los que Isabel reconoce en María a una persona de Dios. ¿Con qué adjetivos nos reconocerían hoy a quienes somos seguidores de Jesús y a quienes ‘portamos’ la salvación?

► Estar llenos de Espíritu Santo permite **contemplar la realidad con una profundidad** de fe. Isabel reconoce en María a ‘la madre de mi Señor’ y sabe que el salto de su criatura es ‘de gozo’. ¿Nuestras lecturas de la realidad tienen la profundidad y la marca de estar hechas desde la profundidad del Espíritu Santo, o atravesadas por él, o no se diferencian mucho de otras lecturas hechas por los analistas del mundo?

► Nótese la importancia textual del término ‘**seno**’: el seno de María, el seno de Isabel. Es en lo **más profundo** de ambas mujeres donde actúa Dios y, desde ese lugar-origen de la vida, todo se desenvuelve desde Dios. ¿Nosotros tenemos a Dios en nuestro más profundo seno? ¿Dejamos que Él actúe desde nuestro más interior y genuino ‘yo’? ¿O más bien lo situamos en esferas más superficiales para que no trastoque nuestros intereses?